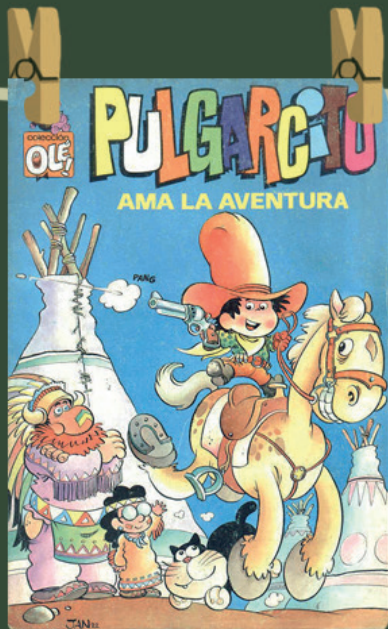


AURORA DEL AMO HERNÁNDEZ
BLANCO



Obra Social "la Caixa"



La señora Agustina era nuestra bibliotecaria.

Tenía un quiosco, a pocos metros de mi calle, lleno de golosinas apetecibles y montones de tebeos. Las ventanas estaban empapeladas con ellos, colgados de una cuerda y prendidos por una esquina con una pinza de madera, para que le cupieran más, para publicitar sus títulos: El Capitán Trueno, Azucena, Hazañas Bélicas, Pulgarcito, Dorita... Había tantos que, de ella, solo asomaban sus manos por la pequeña ventanilla para coger los céntimos y, por el pequeño vano que quedaba entre la cuerda y los tebeos, se entreveían sus ojos.

Si algo más supe de su cuerpo fue porque abría la puerta para echar cisco al brasero o para regañarnos, por las trampas que le hacíamos.

“¡Aquí se lee cuando se alquila y nada más!”

La advertencia estaba cargada de tan mal humor que su voz autoritaria y su figura, que llenaba toda la puerta, hacía que giráramos a un lado la cabeza y la agacháramos, por si nos soltaba un bofetón.

Alquilar un tebeo nos costaba veinticinco céntimos, pero como eran varias las filas y muchos los lectores que



rodeábamos el kiosco, nos los intercambiábamos y podía pasar toda una tarde, de lectura empedernida, con un solo gasto.

Al llegar la anochecida y retirarse la luz, salía de su caseta con el moño despeinado y sudando, oliendo a humo, medio atufada. Nos recontaba y recogía el mismo número de ejemplares que había alquilado y, con una media sonrisa, nos decía hasta mañana.

Aún merodeábamos por allí cuando echaba la trampa y la veíamos marchar con su toquilla negra, sus medias de lana y unos zapatos con las medias suelas gastadas y de medio tacón que sonaban rotundos, como un cascabel que le hubieran puesto a la luna.



BLANCO

Primer premio del “IX Concurso de relatos
escritos por personas mayores”,
organizado por la Obra Social “la Caixa”
en colaboración con Radio Nacional de España.
21 de junio de 2017

rne



Obra Social “la Caixa”